

fuya le llamassen Neron, mirad que Senadores, que luego le sentenciaron a muerte ellos propios siendo su Principe, y le hizieron morir como merecia, mas los Senadores malos, muchas vezes aconsejan al Principe lo que le pueden acusar: *Carus erit verri, qui verrem tempore quo vult, accusare potest.* Y huuo alguno, que en viendo propuesta alguna gran maldad; desseauan que todos sus compañeros fuessen justos y santos, solo porque su bellaqueria fuesse vnica, y su iniquidad el apoyo de la perdicion; leuantaronse Quinto Aterio, y Marco Escauo, diciendo: Y ellos que tu acusas bastaron a profanar tantos grandes Senadores, cuyo animo nunca temió los peligros de la verdad, ni las amenazas de los Principes, los malos ministros se escriuen, y se cuentan, y se maldizen, todo para imitarlos; de los buenos nadie haze memoria, porque el bien no se aprende, y el mal se pega, de la manera que vn enfermo pega el mal a veynte sanos, y mil sanos no pegaron jamas salud a vn doliente. Neron ceñudo, y con los ojos en el suelo, la voz delgada y temerosa, dixo: Saber mas que el Principe el Priuado y Maestro, es necessario, y conueniente dissimularlo con el respeto: presumir con el Principe, esta ventaja es deliro: pues q̄será porfiar a conuen-

cre el criado a su señor, a que sabe más que el, en tanto que me enseñaste a mi con lo más que sabias, te preferi en todo, y fue estimacion de tu prudencia mi Imperio, y llegó a escandalo del mundo, luego passaste a enseñar a todos, que sabias más que yo, cosa que deviste escusar, y aqui fue mi enojo, y quiero antes sufrirlo que padezco, que Priuado que haze caudal de mi descredito: y si no diganlo todos estos Principes, y dió voces: Ha Reyes, ha pasado algùn Priuado vuestro más adelante, en llegando a presumir en si suficiencia y discurso superior al vuestro? en tanto que los pueblos creen que el Principe tiene talento, y que obra por si, se sustenta el Priuado que lo persuade, mas en desarreboçandose la verdad, y en desmayando el engaño, muere supito todo valimiento; dezid si esto es así, y a vna voz dixeron todos: No, no, ni passará adelante de aqui a la fin del mundo, que así dexamos tomada la palabra a nuestros sucesores, y encargada esta acusacion a la embidia. Que tengo yo que ver con esto, dixo Seyano, que supe, y disimulé menos que Tibecio, y auendole obligado con mis servicios, me mandò adorar, y me hizo estatuas, y las cõcediò priuilegios sagrados; fue mi nõbre aclamacion del Pueblo Romano,

ni